

Algunos usos menos corrientes de la electricidad

Rowly Horn

(*Poultry Notes*, 1979: 4, 14-16)

Aunque el empleo de cables eléctricos por los avicultores ha estado limitado principalmente hasta ahora a su colocación anti-aseada sobre las canales de los comederos, últimamente ha encontrado otras aplicaciones.

Para evitar pérdidas de huevos

Una de ellas, posiblemente la más evidente, es su colocación en las jaulas justo en el punto por donde sale el huevo hacia la canal colectora. Su misión: evitar que la gallina, sacando la cabeza por este lugar, llegue a picar los huevos y comérselos.

Este problema es más corriente con unos tipos que otros de jaulas, siendo más grave con los tipos "flat-deck". Y tanto si la solidez de la cáscara es buena o mala aunque más particularmente en este último caso, no cabe duda de que la gallina que pica un huevo, o bien termina por comérselo o bien por dejarlo roto e inservible. Además, en las instalaciones con recogida mecanizada se halla el problema de lo que se ensucian las cintas de recogida.

Pues bien, la instalación de un cable electrificado en el lugar antes mencionado evita el problema. El huevo sale igualmente rodando del piso de la jaula pero tan pronto como una gallina intenta picarlo recibe una descarga eléctrica. El método es tan efectivo que incluso se pueden recoger los huevos en fárra que antes ni se veían... por ser los primeros en desaparecer.

Para una alimentación mejor ajustada

El hecho de que las gallinas de una larga fila de jaulas que se hallan más cercanas a la

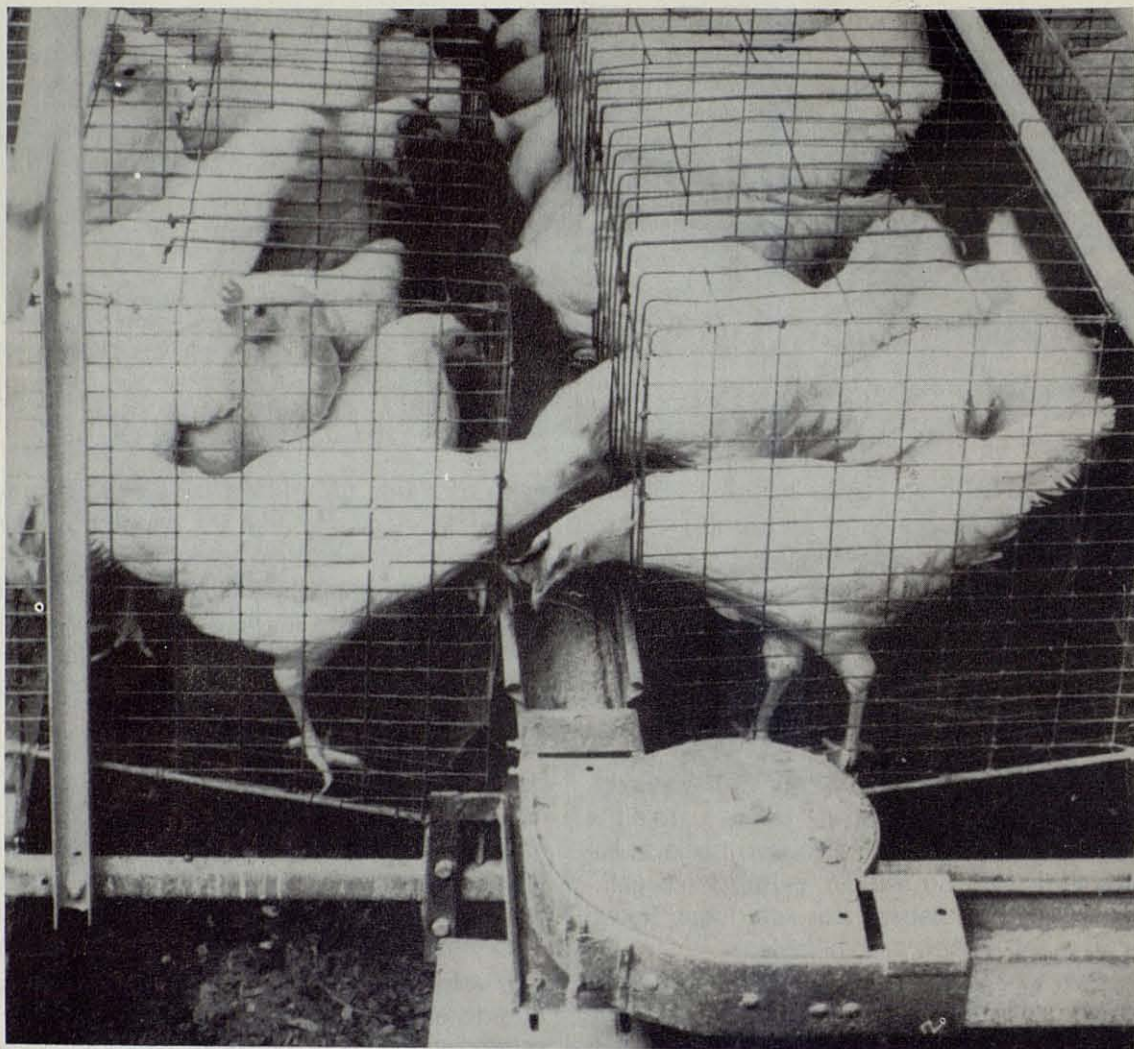
tolva de salida del pienso tienen la oportunidad de elegir de éste las partículas que más les agradan es bien conocido desde antiguo. El resultado es que automáticamente desequilibran no sólo su alimentación sino incluso la de sus compañeros, dejando a éstas en ocasiones una cantidad muy exigua de pienso para alimentarse (1).

El problema es más grave cuando por cualquier razón el avicultor intenta controlar la ingesta de pienso de sus ponedoras para evitar un sobreconsumo, resultando entonces las gallinas del final de línea más perjudicadas.

El empleo de una cadena de arrastre de alta velocidad —20 m. por minuto— ha reducido el problema hasta cierto punto aunque hay gallinas que pronto aprenden a comer el pienso que es arrastrado por una cadena aún moviéndose con esta rapidez.

En cambio, en aquellos casos en los que se ha instalado un cable eléctrico sobre el comedero se ha evitado el problema. El cable se halla cargado de electricidad sólo cuando el pienso se está repartiendo. De esta forma, las gallinas pronto asocian la idea de que el pienso en movimiento repre-

(1) En una comprobación hecha por la Escuela en una granja equipada con jaulas "Flat-deck" para ponedoras, los análisis del pienso tomados al principio y al final de un circuito de 150 m. —ida y vuelta— fueron respectivamente los siguientes: Proteína bruta, 15,89 y 17,08 por ciento; cenizas, 10,07 y 11,02 por ciento; calcio, 2,76 y 3,60 por ciento; humedad, 9,32 y 10,25 por ciento. Puede verse así que, debido a la tría que hacían las gallinas de aquellas partículas de los cereales que más les agradaban, al final del circuito la proteína, las cenizas y el calcio habían aumentado significativamente, desequilibrándose. El aumento de humedad lo atribuímos al cierto desperdicio de agua desde la canal del bebedero situada sobre la del comedero. Los restantes resultados no habían variado significativamente. (N. de la R.)



En una jaula "flat-deck" como ésta, con la facilidad de acceso a los huevos que tienen las gallinas y su comedero automático de canal es donde resulta más eficaz la instalación de los cables eléctricos de que trata este trabajo.

senta que el cable situado sobre el mismo está cargado de electricidad y en consecuencia, inmediatamente que la cadena se pone en marcha dejan de comer. Para permitir a las aves más lentas el suficiente tiempo para que retiren su cabeza, se puede incorporar al circuito un interruptor de tiempo que deje pasar la corriente al cable al cabo de un rato de que la cadena se haya puesto en marcha.

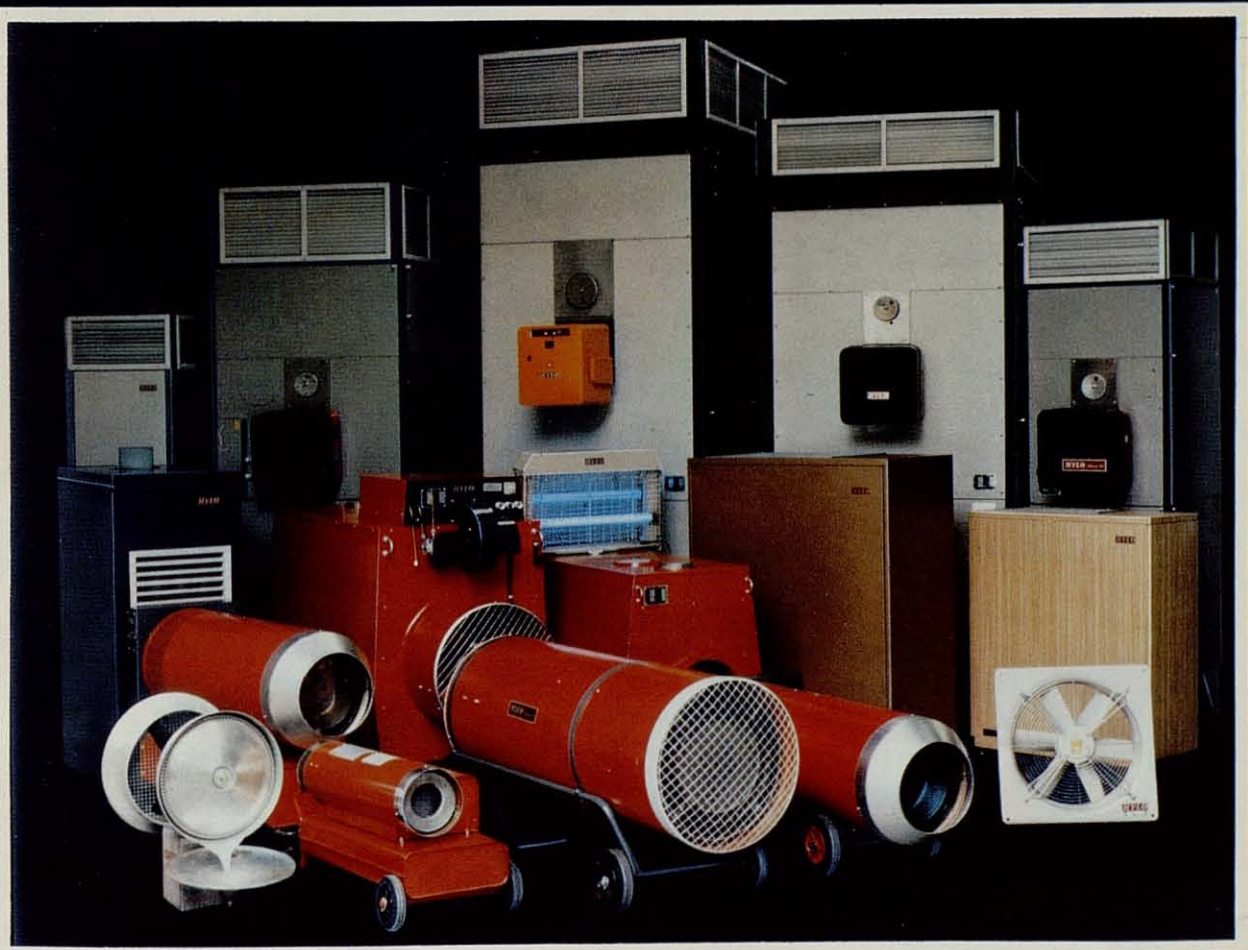
Mediante el empleo de este recurso tan sencillo algunos avicultores han llegado a ahorrar hasta un 8 por ciento del coste de la alimentación, lo cual se explica tanto porque el desperdicio es menor como por una reducción en el sobreconsumo.

La instalación

Sea cual fuere el uso que vayamos a hacer del cable instalado, en todo caso hay que tener en cuenta ir con el máximo cuidado en la instalación. El cable en cuestión debe quedar totalmente aislado de otras partes metálicas, como son las jaulas, los comederos, etc. De otra forma, no sólo puede resultar peligroso para nosotros sino incluso inoperante si hay un cruce (1).

(1) Extremando las precauciones y a menos que uno ya tenga unos buenos conocimientos prácticos de electricidad, aconsejariamos realizar la instalación por un operario especializado. (N. de la R.)

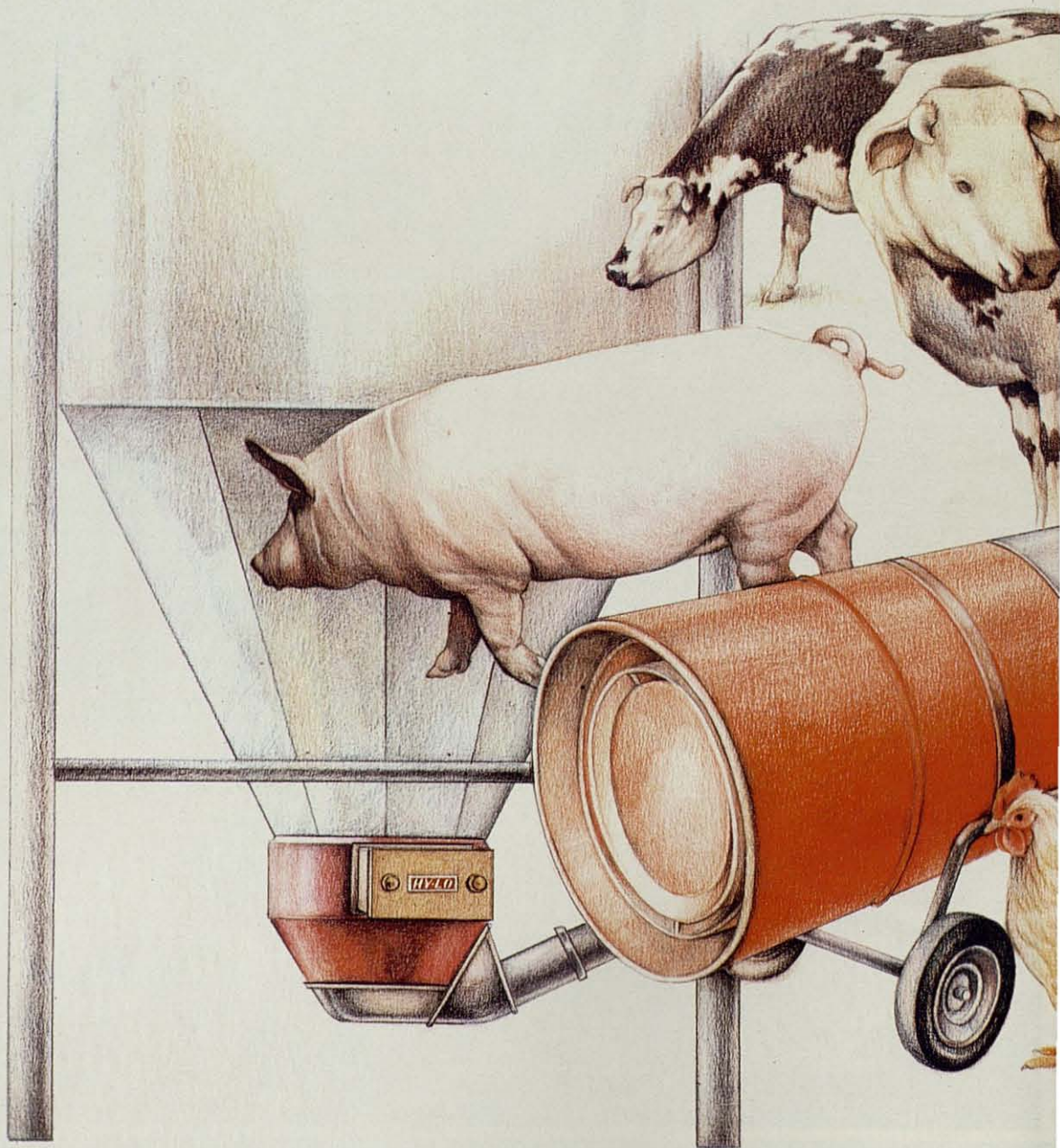
Tecnología HY-LO para el medio ambiente de la explotación ganadera.



**En calefacción de granjas
tenemos mucho que decir.
También en humidificación
y en el control de insectos
voladores.
Porque millones de animales
crecen sanos con HY-LO.**

Hace unos 15 años probamos por vez primera un generador de aire caliente Hy-Lo, a combustión de gasóleos o gases, en una granja de pollos de engorde, en la provincia de Huesca. A ésta siguieron otras muchas experiencias en granjas de pollos, de recría de pollitas y de codornices. Los resultados obtenidos en todas ellas fueron tan espectaculares en comparación con los habitualmente conseguidos que decidimos informar a todos los avicultores del nuevo sistema de calefacción desarrollado para las granjas avícolas.

Después, con la continuada investigación y mejora del sistema, fueron las granjas porcinas y vacunas quienes adoptaron también la calefacción por aire caliente. Y actualmen-



te es la nueva industria cunícola quien emplea estos generadores en sus explotaciones cerradas.

Por ello, hoy, el 80 por ciento de los calefactores instalados en todo tipo de granjas son generadores de aire caliente Hy-Lo. Y es que sus ventajas son patentes.

El graduable aire caliente que proporcionan los calefactores automáticos Hy-Lo, mantiene una temperatura uniforme, evita el hacinamiento, aumenta la renovación de aire, elimina la humedad excesiva, contribuye a reducir riesgos de enfermedades, ahorra mano de obra, economiza pienso y mejora los índices de conversión.

Hy-Lo, en su empeño por mejorar el medio ambiente de las granjas, ha creado también el humidificador que, automáticamente, proporciona el grado de humedad adecuado y necesario en la granja.

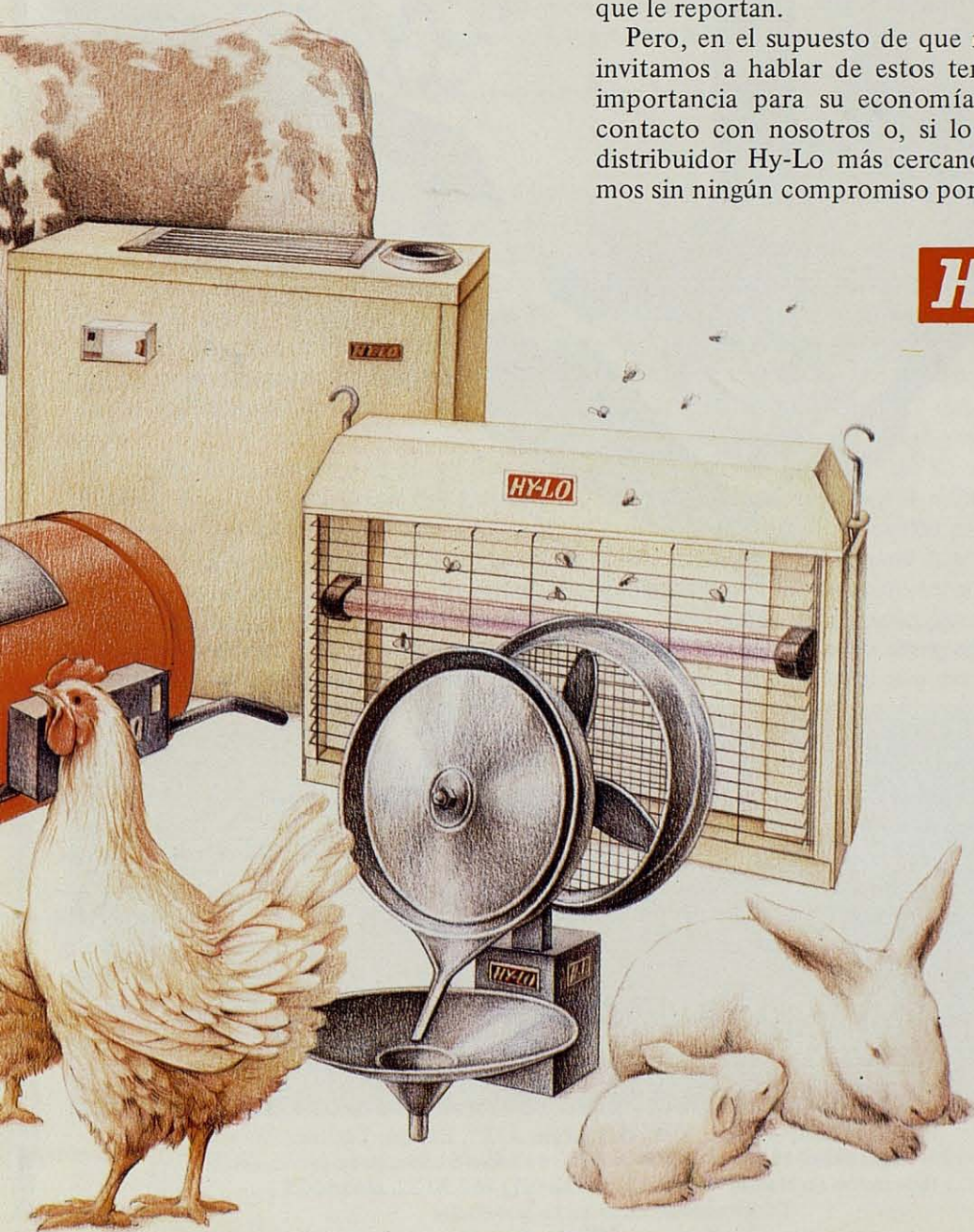
En la lucha contra los insectos voladores, Hy-Lo tiene el más eficaz electrocutor del mercado, que mantiene el ambiente libre de moscas y mosquitos, posibles portadores de graves enfermedades.

Ultimamente, Hy-Lo ha incorporado a su programa la ventilación, con equipos de sofisticado diseño y alto rendimiento, capaces de autoregularse electrónicamente desde 50 r.p.m. a 1.500 r.p.m.

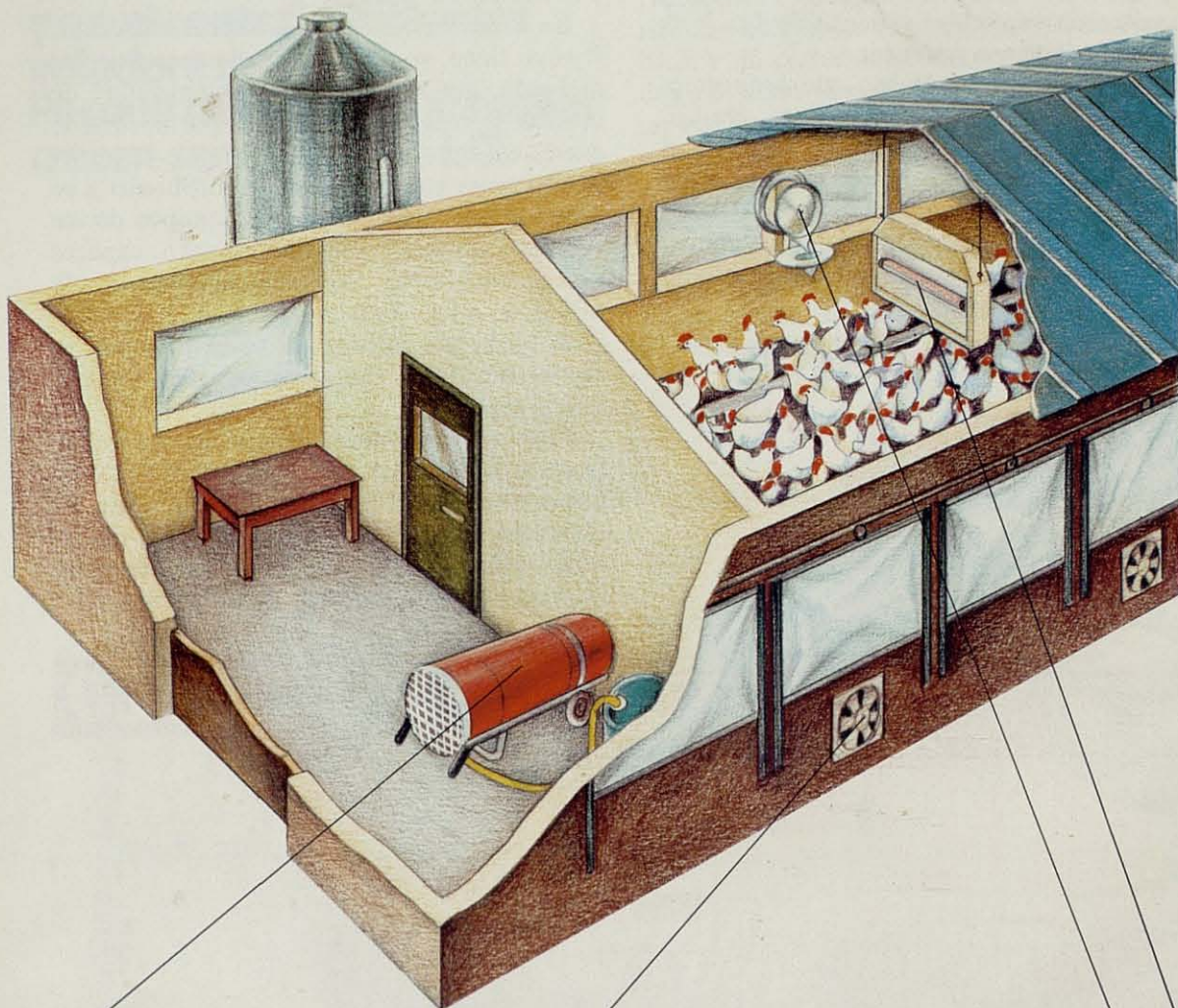
Si usted ya dispone de estos equipos, es consciente de las ventajas y beneficios extras que le reportan.

Pero, en el supuesto de que no sea así, le invitamos a hablar de estos temas de tanta importancia para su economía. Póngase en contacto con nosotros o, si lo desea con el distribuidor Hy-Lo más cercano y conversemos sin ningún compromiso por su parte.

HY-LO



Los equipos HY-LO trabajan automáticamente con precisión, para rendirle más beneficios en cada crianza.



El calor Hy-Lo parte de su almacén inundando toda la nave por igual. Así se renueva el aire y se proporciona automáticamente una temperatura ambiental óptima y constante, consiguiendo con ello un crecimiento regular de los animales y, por tanto, crianzas más uniformes y más rentables.

En verano, los ventiladores de regulación electrónica consiguen una total renovación del aire, eliminando los gases nocivos y proporcionando un ambiente mucho más sano.

En el caso de que el grado higrométrico de la nave sea excesivamente bajo, automáticamente entrará en funcionamiento el humidificador, favoreciendo un ambiente fresco y agradable que contribuirá a mejorar el confort de los animales.

Al propio tiempo, esta acción conjunta de los diversos elementos descritos, se ve completada gracias al eficaz electrocutor, con la eliminación de toda clase de insectos voladores.

CUANDO PROYECTE SU NUEVA GRANJA O ACTUALICE LAS INSTALACIONES DE QUE DISPONGA, DETENGASE A PENSAR EN LO MUCHO QUE LA TECNOLOGIA HY-LO PUEDE AYUDARLE.

HY-LO IBERICA, S.A. Plaza de Castilla, 3, 2.º, Edificio Luminor
Tels. (93) 318 66 16 - 318 64 62 - 317 41 45. Barcelona-1
Delegación en Madrid: Codorniz, 4. Tel. (91) 462 50 22. Madrid-25
Distribuidores en todas las provincias